

LA ARQUEOLOGIA Y LAS OBRAS PUBLICAS

Por ANTONIO AGUIRRE ANDRES, Ingeniero Director del Puerto de Bilbao.

Como se dice al comienzo del artículo, se trata de una continuación del publicado en nuestro número de agosto de 1947, y se prosigue la enumeración de los reconocimientos arqueológicos practicados por el autor, proponiendo, al final, el plan de investigaciones que, a su juicio, debe seguirse en la provincia de Ciudad Real.

II

Antecedentes.

En el número de la REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS correspondiente al mes de agosto del pasado año, publiqué un artículo en el que daba cuenta de los hallazgos arqueológicos que hasta entonces había realizado en el ejercicio de mi profesión, y proponía algu-

Yacimiento neolítico del Km. 187 de la carretera de Córdoba a Tarragona por Cuenca.

Continuadas las excavaciones en el piso y entrada de la cueva (fig. 1.^a), se encontraron nuevos trozos de la vasija que reconstruímos hipotéticamente en la figura 6.^a del artículo anterior. Por fortuna, entre otros, aparecieron nuevos trozos del borde de la boca, y uno, sumamente interesante, con una protuberancia o pitón,

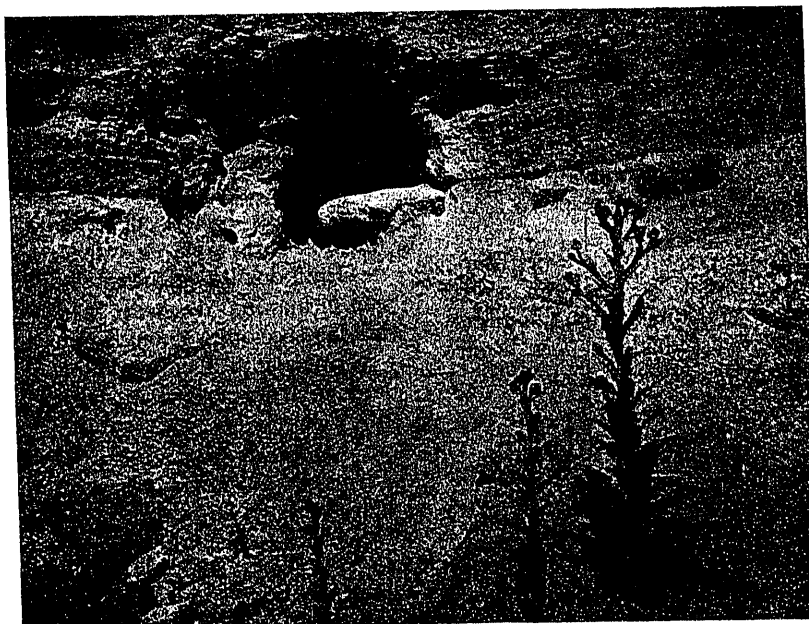


Figura 1.^a

nas conclusiones a fin de asegurar la conservación de los objetos y materiales que fuesen descubiertos durante la ejecución de las obras públicas.

Desde aquella fecha hasta final de noviembre, en la que cesé en el cargo de Ingeniero Jefe de Obras Públicas de Ciudad Real, se continuaron las excavaciones en diversos lugares de aquella provincia, y en breves palabras voy a exponer los resultados obtenidos y a completar, con alguna nueva fotografía o dibujo, las informaciones que entonces di de mis hallazgos.

a modo de asa. Tras continuados y pacientes trabajos logramos acoplar exactamente muchos de ellos (figura 2.^a) y hemos conseguido reconstruir la vasija de un modo más aproximado a la realidad.

Su forma es sensiblemente esférica, con cuello cilíndrico de unos veinticuatro centímetros de diámetro. El barro de que está fabricado es basto y está muy desigualmente cocido, apareciendo en su masa trozos de gravilla y de arena gruesa. Las paredes son de un espesor muy poco uniforme.

La superficie o cara exterior, de color muy variable como consecuencia de la desigual coadura, presenta una especie de pulimento conseguido a fuerza de frotar, al construirla, con escobillas o ramas bañadas en agua. La superficie interior es de color negro mate y presenta algunas porosidades.

La única decoración que tiene consiste en una serie de incisiones transversales, practicadas en el borde superior de la boca, con muy poca regularidad y simetría.

Carece de asas propiamente dichas, aunque tiene, junto a la boca, unas protuberancias o pezones que facilitarían su uso, bien directamente, bien sosteniendo cuerdas vegetales o de tripas, que harían posible su fácil transporte de unos sitios a otros.

Esta vasija, perteneciente al período neolítico o de la piedra pulimentada, forma parte de la más antigua cerámica fabricada por la Humanidad, y es uno de los objetos arqueológicos más interesantes de los descubiertos hasta ahora en la provincia de Ciudad Real.

Actualmente se encuentra depositada en el Museo Arqueológico Nacional.

* * *

En las cercanías de esta cueva, y a muy corta distancia, fueron encontrados cinco trozos de otra vasija, de barro más fino que la anterior y de forma más perfecta. Como puede verse en la figura 3.^a, es de grandes dimensiones (65,20 cm. de diámetro exterior) y su decoración está hecha con algún hueso roto, de punta fina, o con algún instrumento metálico.

Yacimiento neolítico de los alrededores de la Cueva del Alguacil, en Aldea del Rey (Ciudad Real).

Nuevas investigaciones han dado lugar al hallazgo de un hacha de piedra basáltica pulimentada, de unos 12 a 15 cm. de altura.

Tiene sección ovalada y está afilada por sus dos caras, formando el borde de la boca, que es curva, mediante fuertes chaflanes.

La terminación por el lado opuesto es cónica, faltándole parte de este lado.

Yacimiento prerromano en las cercanías de Alhambra (Ciudad Real).

En el año 1914, unos labradores de Alhambra, al hacer unas excavaciones en terrenos próximos al pueblo y a la carretera de Badajoz a Valencia por Almansa, encontraron algunas piedras que tenían esculpidas figuras. Intrigados por el hallazgo, trataron de averiguar su valor y consultaron a diversas personas, sin que pudiesen llegar a conclusiones concretas.



Figura 2.^a

Pasados algunos años emplearon las piedras en la construcción de edificios en el pueblo, pero una de ellas, que pasó a formar parte de un muro de cerca, al cabo de algún tiempo fué extraída de él y depositada en un corral.

Enterado casualmente de estos hechos, reconocí tal piedra, llegando a la conclusión de que se trataba de una estela funeraria prerromana, por lo cual gestionamos su cesión de la propietaria y el ingreso en el Museo Arqueológico Nacional, para su estudio y custodia.

Examinada con algún detenimiento por arqueólogos de reconocida autoridad, se confirmó su antigüedad e importancia arqueológica, llegándose a la conclusión de ser prerromana y de tradición celta o celtíbera.

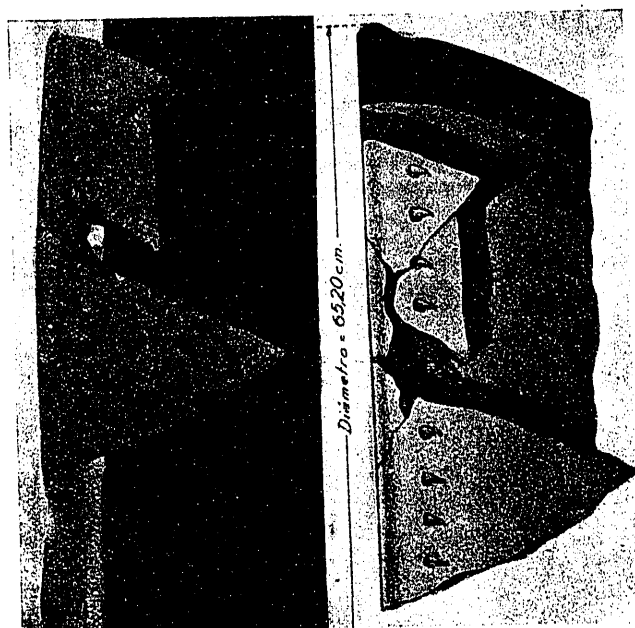


Figura 3.ª

La piedra de que nos ocupamos es un trozo de arenisca que tiene una altura aproximada de 1,15 m., un ancho de alrededor de 45 cm. y un espesor variable entre 20 y 30 cm. La altura de la figura es de unos 86 cm.

En una de sus caras (fig. 4.ª) tiene un bajorrelieve, muy toscamente labrado, que representa una mujer joven, tal vez una niña. Está completamente desnuda, sin formas femeninas acusadas y con el cabello suelto y extendido.

Los dedos de los pies y de las manos son rígidos y verticales. Los rasgos de la cara están desdibujados, bien por desgastes debidos a la deficiente conservación durante los últimos años, bien por la poca dureza de la piedra, o bien porque se ejecutaron de un modo tosco y sumamente imperfecto. Destaca desde luego, por su tamaño, el labio inferior. Tampoco se acusan con intensidad los ojos, y solamente en el cabello se hace notar un trabajo algo esmerado.

Sobre el cerco que rodea la parte superior de la figura, y en el dado que existe bajo sus pies, tenía algunas inscripciones, que, por desgracia, no se han conservado.

En conjunto, esta figura es de muy escasa importancia artística y nada bella.

Oreto. Nuestra Señora de Zuqueca. Granátula (Ciudad Real).

Al finalizar el camino vecinal que une el pueblo de Granátula con la estación del ferrocarril de Puertollano a Valdepeñas, nace un camino local que va a

parar al Santuario de Nuestra Señora de Zuqueca, situado al pie del cerro denominado de los Obispos.

En este último camino existe un puente romano (figura 5.ª) formado por tres arcos centrales, de pequeña luz, que dejan paso a la corriente central del río Jabalón, y por otros siete más, que lo dan a los distintos cauces parciales que se forman durante las crecidas y avenidas del citado río.

En este puente, recientemente restaurado por la Jefatura de Obras Públicas de Ciudad Real, existió una lápida, que hoy día se conserva en la escalera principal del Ayuntamiento de Almagro y que dice así:

"Publio Baebio Venusto, natural de Oreto, hijo de P. Baebio Veneto y nieto de P. Besiscer, hizo el puente a petición del Regimiento y pueblo en honra de aquel templo divino, gastando ochocientos sextercios y celebrándolo con juegos circenses de orden de los Decuriones."

En el Cerro de los Obispos y en sus alrededores se conservan vestigios de la antiquísima ciudad de Oretum, capital de la región prerromana que se denominó Oretania. Sin duda alguna, en estos tiempos, como lo fué después durante la dominación romana, debió de ser una de las poblaciones españolas de mayor importancia, del interior.

Los geógrafos e historiadores antiguos se ocupan de ella en sus escritos. Ptolomeo la denomina *Oretum* y la sitúa al Oeste de la célebre ciudad de *Laminium*, una de las más florecientes de la Carpetania. Estrabón la denomina *Ovia* y *Oria* y Estéphanos la nombra *Orisia*.

Situada muy cerca de los Montes Marianos, tuvo una gran importancia militar durante la dominación

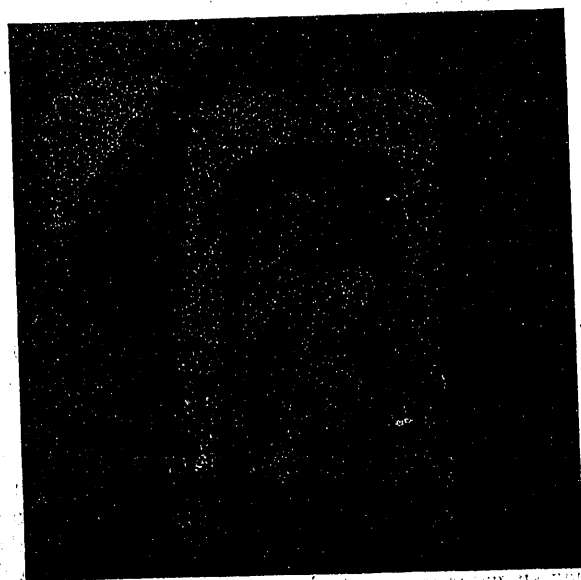


Figura 4.ª

romana. Su vega fué extremadamente fértil, y sus abundantes pastos permitieron el sostenimiento de numerosos ganados.

Recientes excavaciones, cuyo fin principal era el descubrimiento del circo del que hace mención la lápida del puente, han permitido encontrar los cimientos de numerosas casas en el cerro y los vestigios de importantes templos, edificios públicos, necrópolis, etc., y restos de valiosa cerámica, joyas, armas y utensilios de variadas clases.

En recientísima visita al Santuario hemos podido recoger algunos trozos de cerámica romana y el molino harinero, hecho en piedra basáltica, que se reproduce en la figura 6.^a

También se han encontrado lápidas de distintas fechas. Una de ellas, hallada hace bastantes años, y que no he conseguido ver, tenía la siguiente inscripción:

"Oh Vasconio, servios felizmente en Jesucristo de este almacén o granero de Homonio, el que fué hecho siendo Cónsules en Roma N. S. Valentiniano Augusto por tercera vez y Eutropio, varón clarísimo; Procurador Tiberiano y Escribano o Canciller Elephanto. Se construyó este granero el año 387."



Figura 5.^a

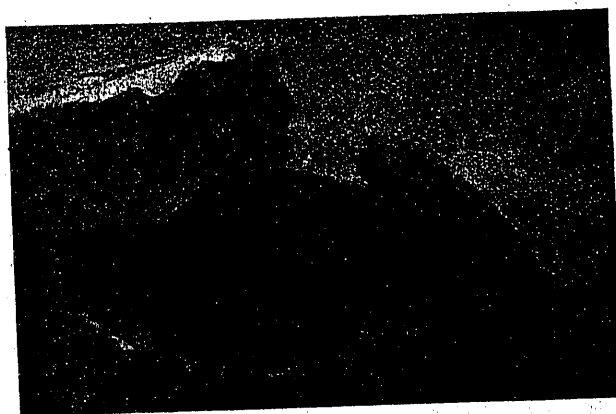


Figura 6.^a

En ella se vé el símbolo cristiano o crismón, compuesto por las letras griegas equivalentes a nuestras X y P, en la misma forma que lo empleó el Emperador Constantino en su real estandarte.

El P. Jara hizo de Oreto la siguiente descripción, en la que cita los principales descubrimientos hechos en sus famosas ruinas:

Ciudad fué libre y hubo fuero lacio;
este puente Venusto alzó primero;
su casa Craso tuvo en ese espacio;
en estotro, Vasconio su granero;
allí arriba el Obispo su palacio;
y aquí su catedral, donde venero
la Virgen de Zuqueca u Oretana
como antes los gentiles a Diana.
Aquende en ese cerro el oretano
fundó teatro y circo, y en su altura
cierto castillo fuerte, y en su plano
su soberbia mansión la prefectura;
y allende, en una ermita de otro llano
estaba de Amador la sepultura.
Mucho más antes y después Oreto
en ciencias y en piedad, en paz y en guerra
impuso a amigos y émulos respeto,
e hizo gran papel sobre la tierra.

(Del P. Jara. Carta inédita citada por D. Inocente Hervás y Buendía, cura párroco de Granátula, en su librito editado en el año 1882, titulado: *Oreto y Nuestra Señora de Zuqueca*.)

La ciudad de Oreto fué destruída por los árabes, que posteriormente, al nombrar estos lugares, los denominaban con la palabra Zuqueca, esto es, lugar de ruinas, nombre que todavía se conserva.

Necrópolis romana en el Km. 10 de la carretera de Argamasilla de Alba a Ossa de Montiel.

Recientes excavaciones han permitido encontrar, en una de las sepulturas, un vaso o tazón, de la cerámica denominada *terra sigilata*, de esmerada fabrica-

ción, finísimo y de perfecta curvatura y homogeneidad. Se consiguió extraer en perfectas condiciones de conservación. En cambio, de unos pequeños recipientes de cristal, probablemente *lacrimatorios*, no pudieron obtenerse más que fragmentos muy pequeños. También se encontraron algunos clavos de hierro sumamente oxidados.

Estas sepulturas, situadas junto a la carretera, estaban constituidas por un lecho o suelo de cal, con paredes formadas por grandes planchas de cerámica y cubierta de tejas de grandes dimensiones. Los cadáveres debieron estar encerrados en cajas de madera,

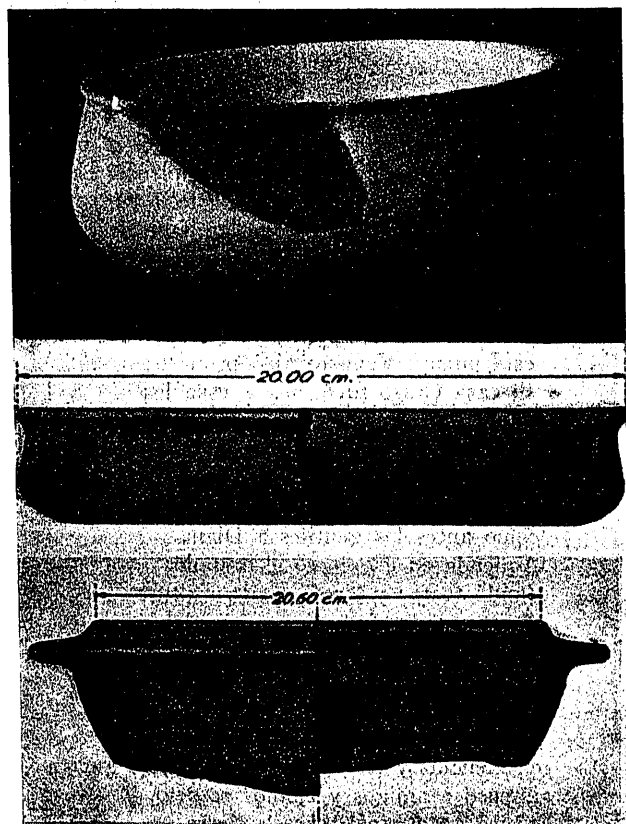


Figura 7.^a

que ha desaparecido por la acción del tiempo, quedando de ellas únicamente los clavos.

El tazón descubierto se encontraba junto al cráneo del difunto y a su lado derecho. Los trozos de cristal se hallaban en la parte central de la sepultura.

Reconocido nuevamente el terreno en los alrededores, se encontraron numerosos trozos de cerámica, que nos han permitido reconstruir varios vasos (fig. 7.^a), unos de barro corriente y otros de barro muy fino.

En este reconocimiento quedó perfectamente identificada una necrópolis, cuyos límites quedaron totalmente determinados.

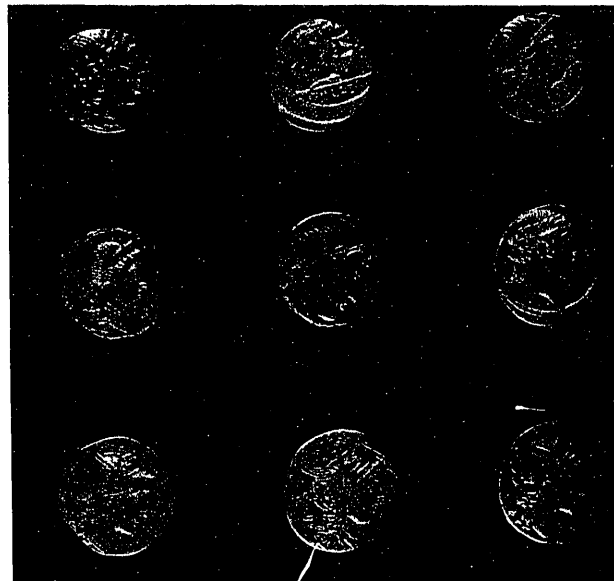


Figura 8.^a

Recorriendo los terrenos circundantes, pudimos descubrir la mina o cantera que sirvió a los romanos para proporcionarse el barro para la fabricación de sus utensilios y la piedra para la edificación de sus casas.

El arqueólogo D. Antonio Blázquez opina que en las cercanías de este yacimiento existió la célebre ciudad de *Laminium*, que otros autores identifican con Daimiel y con Fuenllana.

Nosotros, en nuestro rapidísimo reconocimiento,

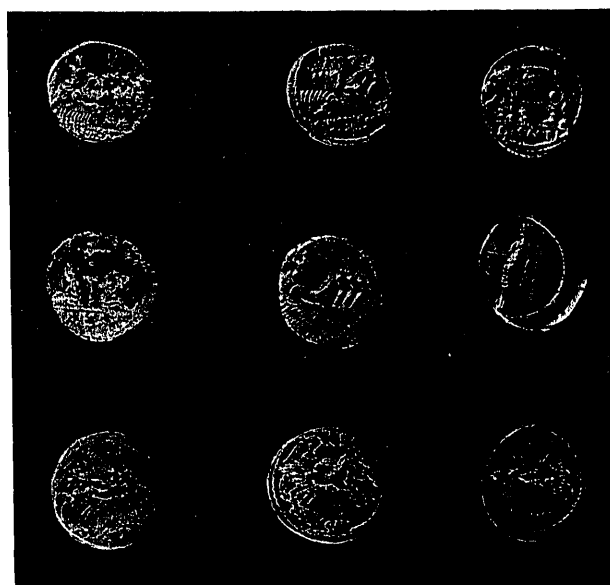


Figura 9.^a

no pudimos encontrar vestigios de la población, aunque si los encontramos de algunas obras de encauzamiento y de derivación de las aguas del río Guadiana alto (entonces río *Anas*), que pasa a muy corta distancia de la necrópolis.

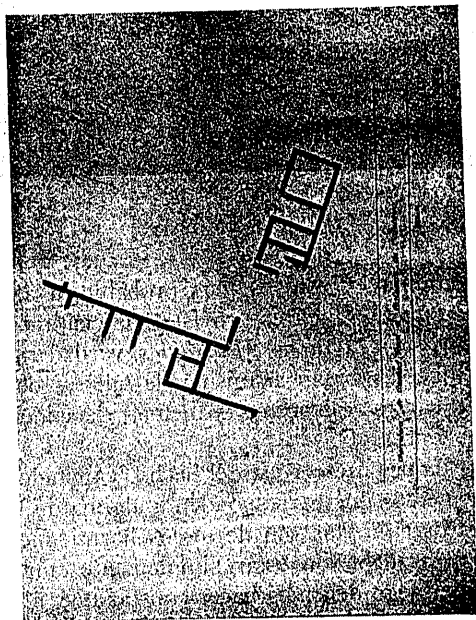


Figura 10.

*Carretera de Córdoba a Tarragona, por Cuenca,
kilómetro 179.*

Como ya expusimos en la primera parte de este artículo, en los terrenos de los alrededores del pueblo de Caracuel, en la margen derecha de la carretera, al abrir un pozo, fué encontrado el sarcófago que se reprodujo en la fotografía núm. 5 del artículo anterior.

Es de chapa de plomo, de unos cuatro milímetros de espesor; tiene una longitud de casi dos metros y un ancho de unos cuarenta centímetros. Su altura es algo menor que esta última dimensión.

En uno de sus costados existe una inscripción que en su estado actual resulta ilegible.

El sarcófago apareció con una losa de piedra arenisca colocada encima, que, al extraerla, se rompió en tres o cuatro pedazos.

En el interior del sarcófago no se encontró ajuar funerario de ninguna clase.

Se trata, como ya expusimos, de un ejemplar muy interesante, análogo a otros descubiertos en Córdoba y en Tarragona, que ha sido solicitado para ser expuesto en el Museo Arqueológico Nacional.

En las figuras 8.^a y 9.^a pueden verse algunas de las monedas a que aludíamos en el artículo anterior.

*Poblado romano en el kilómetro 21 de la carretera
de Ciudad Real a Calzada de Calatrava.*

Realizadas algunas excavaciones en la margen derecha de esta carretera, se encontraron los restos de un muro de mampostería ordinaria con mortero de cal. Se abrieron pequeñas zanjas a uno y otro lado del mismo y se consiguió enlazar con otros muros de cimentación, llegando, en el mes de noviembre del pasado año, a descubrir los que figuran en el plano que reproduce la figura 10.

Como se ve, han podido dejarse perfectamente definidas algunas habitaciones aisladas, en dos de las cuales se logró poner al descubierto el piso, que estaba constituido por un hormigón de piedra partida y cal ordinaria. En las restantes se excavó a mayor profundidad de la correspondiente al fondo o arranque de los muros, sin poder encontrarlo.

Junto a uno de estos muros se hallaron una reja de arado, algunos trozos de plancha de bronce, multitud de tejas rotas y algunos pedazos de ladrillo.

Las tejas eran de grandes dimensiones y estaban fabricadas con un barro muy homogéneo y perfectamente cocido. No pudo encontrarse ninguna entera, siendo el trozo mayor de los hallados el que se reproduce en la figura 11.

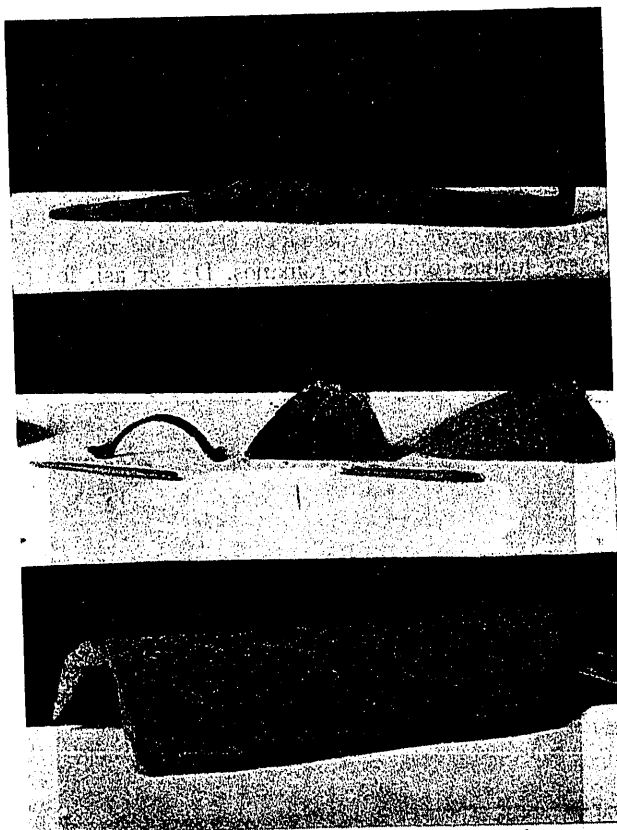


Figura 11.

Un poco más lejos se encontró una fibula o imperdible, varios clavos, punzones de hueso, una bolita de piedra y algunos trozos de cerámica estampillada, todo lo cual figura en la mencionada fotografía núm. 11.

Finalmente, a unos sesenta o setenta metros de estos lugares se encontraron diversos trozos de cerámica de distintas clases y calidades. Su estudio detenido nos permitió reconstruir, total o parcialmente, unas cincuenta vasijas y platos, algunos de los cuales reproducimos en las figuras 12, 13 y 14.

Se encontraron trozos variados de tazones, platos, vasijas de distintos tamaños, orzas, cántaros y tinajas o dolios (destinados a almacenar líquidos como vinos, aceites, etc., o áridos, como cereales, legumbres, frutas secas, etc.).

Hasta la fecha indicada, noviembre de 1947, no se habían hallado ánforas, fialas (vaso de dos asas que se utilizaba especialmente en las fiestas de Baco), candiles, cráteras, ungüentarios, lacrimatorios ni otras vasijas especiales.

Todo lo hallado en este yacimiento corresponde a los años de la dominación romana en España, pero como hasta ahora no se han encontrado lápidas, monedas, sepulcros ni otra clase de materiales que pudieran suministrar datos más concretos, nos es imposible fijar, por ahora, la época exacta a que pudieran pertenecer tales objetos, ni tampoco poder saber el nombre del poblado.

Algunos arqueólogos suponen que cerca de Valenzuela, es decir, en un lugar muy próximo a este yacimiento, existió la antigua *Ituci* (Virtus Julia Ituci) e *Itucia*, que fué destruida por las tropas de Viriato en sus luchas contra los romanos. De ser así, los hallazgos realizados podrían pertenecer a algún anejo de esta ciudad o bien a alguna casa de campo o de recreo.

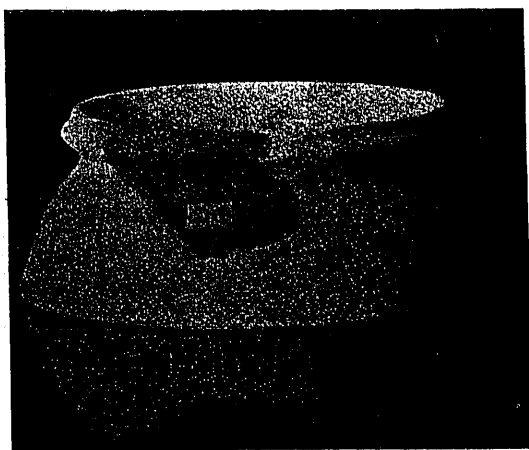


Figura 12.

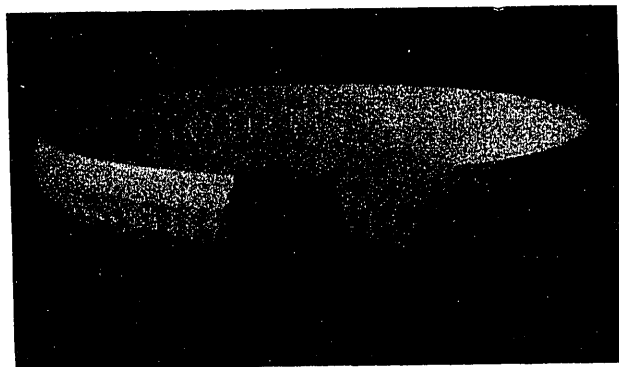


Figura 13.

O también, y esto es más probable, a alguna de las *Mutationes* o lugares provistos de cuadras y depósitos de forrajes o de las *Mansiones*, verdaderas hospederías, que disponían asimismo de talleres de reparación de carros, almacenes y demás dependencias de carácter militar.

Nos induce a creer esto el hecho, ya citado, de que los pavimentos que corresponden a alguna de las habitaciones descubiertas son de toscos hormigones de cal y que otras debieron estar simplemente empedradas.

Desde luego debemos hacer constar que, al realizar las excavaciones indicadas, se encontraron abundantes cenizas por todas partes. Esto y la carencia absoluta de hallazgos en el interior de los recintos, parece indicar que fueron destruidos violentamente, siendo totalmente desvalijados por los asaltantes. O bien que el lugar se encontraba deshabitado al realizarse el asalto, o que sus habitantes dispusieron del tiempo necesario para desalojarlo, llevándose todos sus enseres.

Es de desear que se continúen las excavaciones, lo cual permitirá realizar nuevos y más importantes hallazgos y llegar a conclusiones más concretas y terminantes.

Labor inmediata a realizar en la provincia de Ciudad Real.

Sería de muchísimo interés la continuación de las investigaciones empezadas en los siete yacimientos de que acabamos de ocuparnos. Los hallazgos de materiales neolíticos en el kilómetro 187 de la carretera de Córdoba a Tarragona, por Cuenca, y en el kilómetro 21 de la de Ciudad Real a Calzada de Calatrava (véase el artículo anterior), y los realizados en los alrededores de la cueva del Alguacil en Aldea del Rey, todos ellos en las márgenes del río Jabalón o muy cercanos a ellas, parecen claros indicios de que se desarrollaron movimientos migratorios, en el período neolítico, a lo largo de este río.

Asimismo deben realizarse reconocimientos en los alrededores del pueblo de Alhambra, a fin de recuperar las piedras que fueron encontradas en 1914, y de obtener otras nuevas de las cercanías de donde aquéllas fueron halladas.

Las excavaciones de Oreto deben igualmente realizarse con todo entusiasmo, ya que la importancia de esta población así lo requiere. Estando bien identificado

Cuevas paleolíticas de los alrededores de Chillón y Agudo.

Cuevas del paleolítico superior, con pinturas, en el Hoyo del Ríofrío, en término de Solanilla del Tamaral.

Cuevas o abrigos con pinturas rupestres (citadas por M. Cabré en las Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas), en

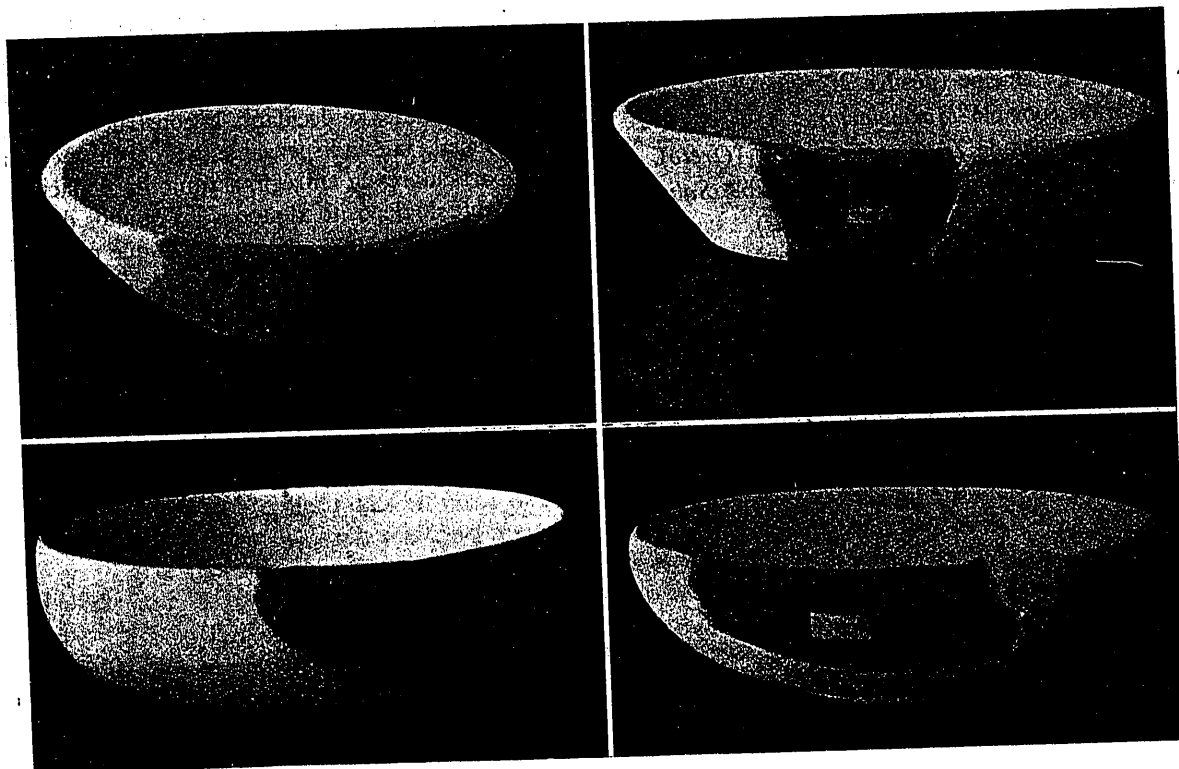


Figura 14.

su emplazamiento, es de esperar que pueda encontrarse el circo romano, el templo y la necrópolis.

De la situada en el kilómetro 10 de la carretera de Argamasilla de Alba a Ossa de Montiel, una vez conocido exactamente su emplazamiento, es seguro que podrán sacarse elementos de gran importancia arqueológica y es muy fácil que pueda identificarse la población a que pertenecía.

Una cosa análoga puede decirse de Caracuel, en el kilómetro 179 de la carretera de Córdoba a Tarragona, por Cuenca, y desde luego de los dos yacimientos, el prehistórico y el romano, del kilómetro 21 de la carretera de Ciudad Real a Calzada de Calatrava.

Más aparte de éstos, existen en la provincia muchos yacimientos que estudiar. Los indicaremos por orden de su antigüedad:

Fuencaliente, Mestanza, Solana del Pino, Cabezarribias, San Lorenzo, Almodóvar del Campo y Agudo (*El arte rupestre en España*, pág. 79).

Cuevas: De la Mora, en Moral de Calatrava; de Puebla de Don Rodrigo, de la Morceguilla y el Ermitaño, en Castellar de Santiago, de Almadenejos.

Sepulcros neolíticos, en Campo de Criptana.

Posibles dólmenes en todos los montes lindantes con la provincia de Badajoz y en Sierra Morena.

Santuarios ibéricos en las cercanías de Ventas de Cárdenas y límite con la provincia de Jaén.

Yacimientos prerromanos en los pueblos siguientes: Alcázar de San Juan (antigua *Alces* (de la Carpetania)).

Campo de Criptana (antigua *Certima*).

Almadenejos y Almadén (antigua *Sisapo*).

Yacimientos romanos en los tres anteriores pueblos y en los siguientes:

- Caracuel (posible *Carcubium*).
- Granátula (posible *Emiliana*).
- Valenzuela (posible *Ituci* o *Itucia*).
- Luciana (posible *Ilucia*).
- Alarcos (anejo de Ciudad Real) (posible *Lacuris*).
- Daimiel, Argamasilla de Alba y Fuenllana (posibles *Laminium*).
- Cercanías de Ossa de Montiel (posible *Libisosa*).
- Puebla del Príncipe (posible *Mariana*).
- Membrilla (posible *Marmelaria*).
- Nuestra Señora de Zuqueca-Granátula (*Oreto*).
- Alrededores de Ossa de Montiel (posible *Salica*).
- Calzada de Calatrava (antigua *Turris*).
- San Carlos del Valle (posible *Mentesa*).
- Villanueva de la Fuente (posible *Mentesa*).
- Cercanías de Mallagón (posible *Salaria*).

También sería muy interesante el estudio de los trozos de Calzadas romanas que existen en la provincia, no sólo determinando la situación exacta de sus emplazamientos, sino también las longitudes de los trozos, sus secciones transversales, composición de los firmes, etc.

Existe un trozo perfectamente conservado en las cercanías del pueblo de El Viso, en la parte Sur de la provincia.

Queda, además, como labor importantísima a realizar, la investigación de materiales arqueológicos que existen en poder de particulares. Una vez que los organismos oficiales se decidan a la construcción del Museo Provincial, tan indispensable, se deberá gestionar de los particulares la entrega, a título de donación o simplemente de depósito, de todos los objetos de importancia arqueológica que posean, con lo que no sólo se conseguirá una loable labor de divulgación científica, sino que también se asegurará la buena conservación de tales materiales.